

# La 47ª Semana de Estudios Medievales de Estella sobrevive a la pandemia

Una nueva web, actas anteriores, una hemeroteca y un archivo ciudadano como alternativa

✎ Lydia Mangado

**ESTELLA-LIZARRA** – La 47ª edición de la Semana de Estudios Medievales de Estella-Lizarrá, que tendría que haber comenzado ayer, se celebrará el año que viene debido a la situación de alerta sanitaria actual. La decisión del aplazamiento fue “costosa”, según dijo ayer Rebeca Esnaola, consejera de Cultura y Deporte del Gobierno de Navarra, pero “creíamos unánimemente que era lo mejor tanto para los participantes como para la propia semana”. Aun así, como “no queríamos que 2020 supusiera un año en blanco”, se han aunado esfuerzos por mantener la edición viva y aumentar su alcance y nivel de impli-

cación de la ciudadanía. Para ello, se han impulsado varias actividades y proyectos, como la publicación de las actas correspondientes al año 2019, la remodelación de la página web, el lanzamiento de un proyecto de hemeroteca con las noticias relacionadas con la Semana desde su inicio en 1963, y la creación de un archivo específico con las aportaciones ciudadanas de material gráfico y audiovisual. De este modo, esperan mantener vivo el espíritu para, el año que viene, retomar la actividad con “mayor ilusión”.

Joaquim Llansó, director del Servicio de Archivos y Patrimonio Documental de Gobierno de Navarra, explicó que la página web anterior



Regino Etxabe (i), Rebeca Esnaola (c) y Joaquim Llansó (d) sostienen el libro sobre la XLVI Edición.

era “de partida poco avanzada”, por lo que decidieron revisarla para “que no fuera tanto un soporte para la institución, sino una vía de obtención de información para quien tuviera interés”. La reestructuración, así, parte de una revisión de la información para su adaptación a los intereses de los usuarios, prestando importante atención a los jóvenes doctorandos internacionales que participan en la Semana. En su interior, pueden encontrarse datos sobre la edición actual, – el programa, las becas, la posibilidad de presentar comunicaciones y las inscripciones –, pero también sobre otras ya celebradas. De este modo, la publicación de las

Actas se cree de especial importancia por ayudar a la “internacionalización de la Semana”. En concreto, se puede acceder a 369 ponencias y 27 comunicaciones de jóvenes investigadores. Además, visto el “enorme interés” que siempre ha despertado a nivel nacional e internacional la Semana de Estudios Medievales de Estella, se ha decidido crear una hemeroteca, – dividida en dos etapas, 1963-1990 y 1990-actualidad–, con las menciones realizadas en prensa. Aunque ya se cuenta con 145 noticias localizadas y digitalizadas, todavía es un proyecto inconcluso, pues la cantidad de información es tal, que los encargados de recolectarla se han

visto “sorprendidos”.

Por su parte, Regino Etxabe, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Estella-Lizarrá, quiso destacar el proyecto de archivo ciudadano como “una gran oportunidad para ahondar en la relación Semana-ciudadanía”. Este se sumará al nuevo Archivo Histórico Municipal en el que se está trabajando desde la corporación. Así mismo, Etxabe quiso agradecer la participación de los Amigos del Camino de Santiago, “pues han colaborado en mantener la actividad viva” y recordó que, “aunque la cultura, como la vida, tenga ahora otro pulso, eso no significa que tenga que desaparecer”. ●

## Música

### Tres son multitud

por Javier Escorzo

#### CONCIERTO DE DAVID OTERO

Fecha: 18/07/2020. Lugar: Ciudadela. Incidencias: Concierto perteneciente al ciclo de actividades culturales organizado por el Ayuntamiento de Pamplona. A David Otero (guitarra y voz), le acompañaron Cristina Rubio (teclado, bajo y voces) y Carlos Gamón (batería).

Desde que El Canto del Loco anunció su disolución, David Otero no ha perdido el tiempo. Comenzó su andadura en solitario bajo el sobrenombre de El Pescaio, aunque era él el que cortaba el bacalao, si se me permite el similitud. Y desde hace años firma los discos con su propio nombre. En la Ciudadela se presentó como trío –guitarra, teclados y batería–. Era una formación más básica de lo habitual, pero suficiente para vestir las canciones de manera eficaz. Arrancaron con *No te voy a olvidar*. El público comenzó a involucrarse en la segunda canción, *Aire*, en la que dio palmas y coreó el estribillo. En la tercera, la teclista, Cristina Rubio, sorprendió acompañando a David con una voz maravillosa –no hizo los coros, sino que la cantaron a dúo–. Como dijo el líder de la banda, en realidad Cristina valía por dos músicos, ya que con una mano tocaba el teclado y con la otra el bajo, cual Ray Manzarek, de The Doors.



David Otero, guitarra eléctrica en mano. Foto: Oskar Montero

Subieron la pegada de la guitarra eléctrica con *Azul y blanco*; el sonido rugoso fue recibido, de nuevo, con muchas palmas. Aprovechando la euforia, prolongaron el

riff final mientras el cantante emitía gritos que la audiencia repetía –cual Freddy Mercury conquistando Wembley, y paro ya con las referencias–.

Aunque la guitarra volvió a sonar con fuerza en *Tal como eres*, la distorsión no pudo empañar el brillo de sus melodías –seguramente, tampoco sea esa la intención–. Si definimos su música como pop rock, que puede ser un término acertado, tendríamos que precisar que está mucho más cerca del pop que del rock. Obviamente, ese nunca fue un problema si la facturación es buena, como sucede en este caso. Incluso, a veces, se permite flirteos con otros estilos, como el funk en *Jardín de flores*.

Y, por supuesto, en otras ocasiones recuerda más a su antiguo grupo, que para algo fue miembro fundador y compositor del mismo, cosa que hizo en *Micromagia* o *Me enciendes*. Curiosamente, fueron estos alardes de rock desahogado –ya me entienden, no estamos hablando de heavy metal–, los que más enardecieron al público. Y para rematar este vibrante pique del concierto, nada mejor que *Insoportable*, viejo himno de El Canto del Loco. Hay que decir en favor del público que, aunque todos cantaron y aplaudieron, el respeto a las normas fue absoluto: nadie se levantó de su butaca ni se desprendió de la mascarilla.

Sobre el escenario estaban disfrutando, y se notaba. Y también era visible el orgullo que sentían por el sonido que estaban desplegando los tres, sin utilizar ni una sola pista grabada. Así lo dijo, aunque luego bromeó con la posibilidad de que apareciera en algún periódico una crítica negativa. Que esté tranquilo, que este no va a ser el caso. Al contrario, su buen hacer fue digno de elogio, al igual que su simpatía y su capacidad de conectar con el público. No sorprende: le sobra oficio para triunfar en cualquier lid. Y repertorio, claro. Pocos podrán presumir de una colección de *hits* como la que el tocó en acústico al final. ●